

REPÚBLICA DE CHILE



# CÁMARA DE DIPUTADOS

LEGISLATURA 356<sup>a</sup>

Sesión 62<sup>a</sup>, en miércoles 13 de agosto de 2008

**PROYECTO DE LEY, INICIADO EN MENSAJE, QUE CREA UN SUBSIDIO NACIONAL PARA EL TRANSPORTE PÚBLICO REMUNERADO DE PASAJEROS**

**INTERVENCIÓN H. DIPUTADO ALFONSO DE URRESTI L.**

**REDACCIÓN DE SESIONES  
PUBLICACIÓN OFICIAL**

**SESIÓN 62ª, (LEG. 356ª. ORDINARIA),  
CELEBRADA EN MIÉRCOLES 13 DE  
AGOSTO DE 2008.**

*Se abrió la sesión a las 10:38 horas*

**INTERVENCIÓN**

El señor **ULLOA**  
(Vicepresidente).- Tiene la palabra el  
diputado Alfonso De Urresti.

El señor **DE URRESTI**.- Señor  
Presidente, es difícil que la discusión del  
proyecto que crea un subsidio nacional  
para el transporte público remunerado de  
pasajeros no se aleje de los cálculos  
políticos de algunos que quieren  
aprovechar esta oportunidad para ver  
colapsado el Transantiago. Lo hemos  
señalado en reiteradas oportunidades:  
hubo errores en la implementación del  
Transantiago, pero esos errores hay que  
corregirlos, no podemos darle vuelta la  
espalda y decir que no tiene arreglo, que  
termina, que dejamos a los santiaguinos  
sin la posibilidad de mejorar el  
Transantiago.

Junto a varios diputados de  
regiones, fui uno de los que cuando se  
adjudicaron los subsidios anteriores  
establecimos la necesidad de consagrar el  
efecto espejo, es decir, que la misma  
cantidad de dinero que se invertía en  
Santiago se invirtiera también en regiones.  
Eso ha colaborado con las regiones. Por  
ejemplo, en Valdivia, se han pavimentado  
calles, hemos podido avanzar en  
conectividad digital, en proyectos que, de  
otra forma, no podían llevarse a cabo.

Debemos preocuparnos de la  
solidaridad territorial, con una política de  
desarrollo objetiva de transporte, y así se  
lo señalamos al ministro.

Esperamos que esta oportunidad  
se convierta en la instancia para pensar un  
sistema integrado de transporte y una  
política de transporte.

En mi distrito, nadie me pregunta  
por el Transantiago. Los habitantes de  
Corral, de Isla del Rey, me preguntan de  
qué manera se logra un mejor subsidio  
para el transporte fluvial, para quienes  
viven en esas localidades, en Corral, para  
quienes se desplazan de Niebla a Corral,  
de manera que tengan tarifas más  
adecuadas.

La misma consulta me hacen en  
las zonas aisladas respecto del transporte  
rural, ¿de qué manera, en diferentes  
localidades, se deben pagar montos  
considerados muy altos para la gente  
necesitada del distrito N° 53, como de  
Tres Chiflones, Malalhue y Huelleshue,  
entre otras? Pedimos que se mantengan  
esos subsidios, pero con una política  
permanente.

Debemos resolver la situación que  
afecta al Transantiago. No vamos a  
esperar a que colapse o a que esté lista su  
modernización o a que se hayan asumido  
las responsabilidades. No vamos a esperar  
su endoso o a mantenerlo tal cual está.  
Debemos inyectarle más recursos, con  
eficiencia. Por eso, celebro el protocolo  
suscrito.

Al respecto, pido incorporar en él  
el respeto a los derechos de quienes  
laboran en las empresas que serán  
subsidiadas. Que al momento de transferir

los recursos, el Estado establezca cómo están las condiciones laborales de los trabajadores, de los choferes; cuál es el porcentaje que le están pagando, cuáles son las condiciones de higiene y de salubridad de los trabajadores.

Miremos la política de desarrollo del transporte de manera orgánica, como un sistema de transporte; que de esta crisis empecemos a pensar sobre los subsidios permanentes que debieran entregarse para el transporte rural, fluvial, ferroviario y zonas aisladas.

A propósito de este tema, ¿por qué no debemos consignar la posibilidad de tener subsidios para otros medios de transportes?

Hace un par de semanas, presentamos una iniciativa, que fue recogida por el Gobierno, para fomentar el uso del transporte en bicicletas. Hay que intensificar, masificar e incentivar esa modalidad. Lo mismo ocurre con el sistema ferroviario, sobre todo en el sur de Chile.

Miremos el conjunto, veamos de qué manera solucionamos este tema. Pero no neguemos a las regiones la posibilidad de bajar las tarifas. En Valdivia se pagan 50 pesos. Que la ciudadanía sepa quién votó a favor y en contra de ese descuento. Pedimos incorporar en el protocolo a los colectivos, a los taxis básicos, al transporte escolar y a una serie de otras empresas que prestan ese servicio.

Analicemos esta situación con altura de miras. No saquemos ventajas del proyecto. La idea y el objetivo es resolver

el sistema de transporte en Santiago y en Chile.

He dicho.